

Imaginario y Tecnologías Digitales: el sueño del receptor activo.

María Laura Lesta, Manuel Ortega Villafañe, Ana Paula Rodríguez y Celeste Rocío Torres.

Cita:

María Laura Lesta, Manuel Ortega Villafañe, Ana Paula Rodríguez y Celeste Rocío Torres (2014). *Imaginario y Tecnologías Digitales: el sueño del receptor activo*. I Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales. Asociación Argentina de Humanidades Digitales, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/aahd2014/84>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXtF/WhN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



Las Humanidades Digitales desde Argentina

Tecnologías, Culturas, Saberes



Buenos Aires, 2014

Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decana Graciela Morgade	Secretaria de Investigación Cecilia Pérez de Micou	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo
Vicedecano Américo Cristófalo	Secretario de Posgrado Alberto Damiani	Consejo Editor Virginia Manzano, Flora Hilert; Carlos Topuzian,
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	María Marta García Negroni Fernando Rodríguez, Gustavo Daujotas; Hernán Inverso, Raúl Illescas Matías Verdecchia, Jimena Pautasso; Grisel Azcuy, Silvia Gattafoni Rosa Gómez, Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo, Ayelén Suárez
Secretaria Académica Sofía Thisted	Subsecretario de Transferencia y Desarrollo Alejandro Valitutti	
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales Silvana Campanini	
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz		

Cantamutto, Lucía

Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales / Lucía Cantamutto; Gimena del Río Riande; Gabriela Striker (eds.). - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2015.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-3617-89-8

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. Aplicaciones Informáticas.

I. Río Riande, Gimena del II. Título
CDD 301

LAS HUMANIDADES DIGITALES DESDE ARGENTINA: CULTURAS, TECNOLOGÍAS, SABERES

Gimena del Rio Riande, Lucía Cantamutto, Gabriela Sriker (eds.)

PRELIMINARES

Sobre la Asociación Argentina de Humanidades Digitales y sus Primeras Jornadas. Palabras preliminares. FUNES, Leonardo (IIBICRIT, CONICET)

La Asociación Argentina de Humanidades Digitales. Punto de encuentro para las culturas, las tecnologías y los saberes. RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

I. REPRESENTACIONES SOCIALES Y HUMANIDADES DIGITALES

Asuntos globales en clave digital: mapeando prácticas, herramientas y desafíos. BRUSSA, Virginia (CIM, Universidad Nacional de Rosario)

¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales?. DEL RÍO RIANDE, Gimena (SECRIT-IIBICRIT, CONICET)

Narrativas sobre salud materna. ORTIZ, María (GarageLab)

El Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales y la redefinición del perfil del humanista y la academia en el siglo XXI. GONZÁLEZ BLANCO García, Elena (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/MARTÍNEZ CANTÓN, Clara Isabel (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/ RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

II. REPOSITORIOS, DOCUMENTACIÓN, DIGITALIZACIÓN Y EDICIÓN DIGITAL ACADÉMICA

Una propuesta metodológica de relevamiento para iniciar proyectos de digitalización y preservación. BORREL, Marina (Universidad Nacional de La Plata)/FUENTE, María Virginia (IdIHCS, Universidad Nacional de La Plata)/GONZÁLEZ, Claudia (IdIHCS, Universidad Nacional de La Plata)

Transformación de datos y jerarquización de saberes. Notas acerca del proyecto ReMetCa. BARRIOS MANNARA, Mariana (Universidad de Buenos Aires)/ RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

Cóncavo y convexo: Documentación y Humanidades Digitales, punto de inflexión. BOSCH, Mela (CAICYT, CONICET)

Repositorio colaborativo de comunicaciones digitales: aproximación a un corpus para el español. CANTAMUTTO, Lucía (Universidad Nacional del Sur-CONICET)/VELA DELFA, Cristina (Universidad de Valladolid)

Proyecto Archivo Digital Dr. Alberto Rex González: digitalización y catalogación de un fondo documental en dirección al acceso abierto. DOMÍNGUEZ, Marcelo Adrián (DILA-CAICYT, CONICET)

Plataforma Interactiva de Investigación en Ciencias Sociales. LEFF, Laura (PLIICS, CONICET)/PLUSS, Ricardo (PLIICS, CONICET)

Propuestas y desafíos para una base de datos de mujeres artistas en Argentina. GLUZMAN, Georgina (Universidad de San Martín-CONICET)

Un proyecto de edición digital académica en Argentina. *Diálogo Medieval.* RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)/ZUBILLAGA, Carina (IIBICRIT, CONICET/Universidad de Buenos Aires)

III. LA PUBLICACIÓN DIGITAL

Herramientas de publicación académica en la web 2.0: ¿tercera vía para el acceso abierto?. DE GRANDE, Pablo (Proyecto Acta Académica)/QUARTULLI, Diego (Proyecto Acta Académica)/RUSSO, Alejandra (Proyecto Acta Académica)

Publicaciones digitales: hacia una edición profesional. DIEZ, María Clara (Universidad de Buenos Aires)/KESSLER KENIG, Carola (Universidad de Buenos Aires)

Editing de publicaciones digitales. ESPÓSITO, Cecilia (Universidad de Buenos Aires)

Políticas editoriales en el entorno digital. El caso de los materiales educativos. TOSI, Carolina (CONICET – Universidad de Buenos Aires)

Hypothèses: un aliado para las Humanidades Digitales. TEJADA-CARRASCO, Beatriz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)

IV. REFLEXIONES SOBRE LO DIGITAL

Las humanidades en la era del canon digitalizado. GABRIELONI, Ana Lía (Universidad Nacional de Río Negro-CONICET)

Ejes para un debate sobre el uso ético de datos interaccionales escritos y orales obtenidos en línea. DE-MATTEIS, Lorena M. A. (CONICET- Universidad Nacional del Sur)

Imaginario y Tecnologías Digitales: el sueño del receptor activo. LESTA, María Laura (Universidad Siglo 21)/ORTEGA VILLAFANE, Manuel (Universidad Siglo 21)/RODRIGUEZ, Ana Paula (Universidad Siglo 21)/TORRES, Celeste Rocío (Universidad Siglo 21)

El conocimiento digital desde una visión foucaultiana. PIRIZ, Franco (Universidad Nacional de Mar del Plata)/ CAMARA, Ezequiel (Universidad Nacional de Mar del Plata)

V. EDUCACIÓN Y DESAFÍOS DIGITALES

La implementación de las tecnologías móviles en las escuelas: las ciudadanías digitales. HANDAL, Boris (Universidad de Notre Dame, Australia)/WATSON, Kevin (Universidad de Notre Dame, Australia)/DENG, Hui Hong (Universidad de Notre Dame, Australia)

Conectar Igualdad, la política de inclusión tecnológica del Estado argentino. Reflexiones sobre la escolarización en el siglo XXI. NECUZZI, Constanza (Programa Conectar Igualdad, Universidad de Buenos Aires)

Construcción de espacios interculturales en la educación superior: un abordaje desde las clases invertidas. POZZO, María Isabel (Universidad Nacional de Rosario)/TALLEI, Jorgelina (Universidad de Integración Latinoamericana)

Producción y gestión de contenidos educativos digitales y una nueva agenda. SAGOL, Cecilia (Ministerio de Educación, Portal educ.ar)

Comunidades de práctica virtuales: conocimiento compartido para el crecimiento profesional y personal de los docentes. SCORIANS, Erica Elena (Universidad Nacional de La Plata)/VERNET, Mercedes (Universidad Nacional de La Plata)

VI. COMUNICACIÓN. TEXTO E IMAGEN DIGITAL (Imagen y comunicación digital)

La comunicación por mensajes de texto en el español bonaerense: uso y percepción. CANTAMUTTO, Lucía (Universidad Nacional del Sur-CONICET)

Las nuevas tecnologías y los estilos comunicacionales de jóvenes universitarios. GIAMMATTEO, Mabel (Universidad de Buenos Aires)/ PARINI, Alejandro (Universidad de Belgrano)

La imagen en Facebook y la comunicación visual móvil. El caso de la fotografía celular. GUREVICH, Ariel (Universidad de Buenos Aires)/SUED, Gabriela (Universidad de Buenos Aires)

Contenido digital accesible. Accesibilidad de los materiales y entornos virtuales académicos. MARTINEZ, María del Milagro (Universidad Nacional de Córdoba)

Los dos Borges. Imágenes de un escritor en YouTube. De la cultura textual a la cultura visual. SUED, Gabriela (Universidad de Buenos Aires)

De lo vertical a lo disperso. Apuntes para una historia de la perspectiva. MENDOZA, JUAN (Universidad de Buenos Aires-CONICET)

VI. LAS HUMANIDADES DIGITALES EN PRÁCTICA

Introducción a la edición digital académica. MARTÍNEZ CANTÓN, Clara Isabel (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)/RIO RIANDE, Gimena del (IIBICRIT, CONICET)

Gestores de referencias bibliográficas. Zotero y Mendeley. CAMPOS, Guadalupe (Universidad de Buenos Aires)/VILAR, Mariano (Universidad de Buenos Aires)

Introducción a la edición de textos en LaTeX. DE-MATTEIS, Lorena (Universidad Nacional del Sur-CONICET)

Archivos y mapas. NAVARRO, Gustavo (Universidad Nacional de la Patagonia Austral)

Bibliotecas y archivos digitales con Greenstone. PICHININI, Mariana (Universidad nacional de La Plata)

Scrapping visual. CINGOLANI TRUCCO, Gino (Universidad de Buenos Aires)/RODRÍGUEZ KEDIKIAN, Martín (Universidad de Buenos Aires)/VACCARI, Gonzalo (Universidad de Buenos Aires)/ALONSO, Julio (Universidad de Buenos Aires)

Imaginario y Tecnologías Digitales: el sueño del receptor activo

LESTA, María Laura / Universidad Siglo 21- laulesta@gmail.com

ORTEGA VILLAFANE, Manuel / Universidad Siglo 21- ortegavmanuel@gmail.com

RODRÍGUEZ, Ana Paula / Universidad Siglo 21- paulirm.pr@gmail.com

TORRES, Celeste Rocío / Universidad Siglo 21- torresceleste.rpi@gmail.com

» *Palabras clave: tecnologías digitales, educación, imaginarios sociales, autonomía, ensoñación.*

» **Resumen**

En este trabajo nos proponemos hacer una reflexión sobre las tecnologías digitales y los imaginarios sociales que se generan en torno a ellos. En particular, trabajamos sobre el fenómeno de la inserción de TIC en el ámbito educativo, tomando como caso una universidad en la que se fomenta el uso de herramientas digitales como soporte pedagógico. El argumento que orienta esta práctica es que las posibilidades de acceso a la información conducen a la generación de nuevas formas de interacción que independizan las prácticas educativas de los contextos espaciales y temporales. Estas, a su vez, favorecen la autogestión, la integración de la tecnología, la colaboración, la creatividad y las cualidades emprendedoras. A partir de estas expresiones, parece emerger la idea de que los estudiantes tienen ahora la posibilidad de volverse más activos, más protagonistas de los procesos de enseñanza-aprendizaje gracias a las nuevas tecnologías. Para poder reflexionar sobre estas cuestiones, nos resulta interesante poner en cuestión esta idea de *recepción activa* vinculada a las prácticas que los jóvenes realizan con las tecnologías digitales en sus experiencias de aprendizaje universitarias relacionándolas con los conceptos de *autonomía* de Cornelius Castoriadis (1999) y de *ensoñación* de Daniel Horacio Cabrera Altieri (2011), constructos teóricos que nos permiten acercarnos a los imaginarios que circulan en torno a la tecnología en la sociedad contemporánea.

» **Un punto de partida**

La sociedad contemporánea se encuentra en una fase de transformación, producto de innovaciones económicas, políticas, tecnológicas y culturales. Es por esto que surgen nuevos desafíos y problemáticas que demandan la atención de distintos actores sociales.

En este contexto -entendido como la *globalización* (Hirsch, 1996)- producido por la

liberalización de los mercados, el incremento de la accesibilidad a la información y el rápido desarrollo de las tecnologías, surge lo que se denomina *la sociedad de la información*. Esta nueva forma de vida, estrechamente vinculada con un fuerte desarrollo de las tecnologías de la información, está en continua evolución y ha dado lugar a múltiples transformaciones en los modos tradicionales de llevar a cabo las diferentes actividades que configuran la vida cotidiana.

El concepto de *sociedad red* expuesto por Manuel Castells (2005: 15) nos sirve para definir estas configuraciones actuales de lo cotidiano mediadas por las nuevas tecnologías:

La Era de la Información es un período histórico caracterizado por una revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red, en todos los ámbitos de la actividad humana, y con la interdependencia global de dicha actividad. Es un proceso de transformación multidimensional que es a la vez incluyente y excluyente en función de los valores e intereses dominantes en cada proceso, en cada país y en cada organización social. Como todo proceso de transformación histórica, la era de la información no determina un curso único de la historia humana. Sus consecuencias, sus características, dependen del poder de quienes se benefician en cada una de las múltiples opciones que se presentan a la voluntad humana.

En este contexto socio-histórico, la educación superior no escapa a esta tendencia; por eso, por ejemplo, cada vez son más las universidades que promueven el uso de redes sociales como herramientas pedagógicas.

Estas políticas educativas se sustentan en el presupuesto de que las posibilidades de acceso a la información conducen a la generación de nuevas formas de interacción que independizan las prácticas educativas de los contextos espaciales y temporales; por lo tanto, la educación se encuentra hoy con la necesidad de replantear y renovar sus formas de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva, se concibe que los desarrollos de la educación revistan características innovadoras tendientes a favorecer la autogestión, la integración de la tecnología, la colaboración, la creatividad y las cualidades emprendedoras, por lo cual los jóvenes deberán ser capaces de incorporar aprendizajes sociales para contribuir al desarrollo de la sociedad contemporánea¹.

En este marco en el que los procesos de comunicación ya no pueden entenderse en términos de mera recepción o consumo, resulta pertinente poner en cuestión esta idea de *recepción activa* - vinculada a las prácticas que los jóvenes realizan con las tecnologías digitales en sus experiencias de aprendizaje universitarias- relacionándola con los conceptos de *autonomía* de Castoriadis (1999) y de *ensoñación* de Cabrera Altieri (2011).

› **Un recorrido por el campo teórico**

El surgimiento y desarrollo de los estudios de las Ciencias de la Comunicación se han visto marcados por su reciente constitución como campo académico, por la incidencia de los acelerados

¹ Fundamento de la *Primera Jornada de Educación del Siglo 21-Enseñar y aprender en la era de la tecnología-Universidad Siglo 21*, Córdoba-Argentina, septiembre de 2013.

avances tecnológicos sobre la definición de sus objetos de estudio y por las intensas variaciones que el mundo ha sufrido a nivel político, económico y cultural en los últimos tiempos.

En la actualidad, podemos afirmar que el eje de estudio que está atravesando fuertemente desde hace décadas al campo de las investigaciones en Comunicación es el conjunto de reflexiones en torno a la cuestión de la recepción.

Con relación a este objeto, desde los primeros estudios surgidos en Estados Unidos y en Europa en la década del 30 se fueron sucediendo diferentes perspectivas que intentaron analizar la compleja relación entre las audiencias, los medios de comunicación y los mensajes mediáticos y que dieron paso al surgimiento de un paradigma novedoso en torno a esta problemática.

En este sentido, Michel De Certeau (1980), Stuart Hall (1980), Roger Silverstone (1996) y John Thompson (1990) plantearon la cuestión de la recepción en términos de *apropiación* como aquella manera de relacionarse con los medios desde las posibilidades subjetivas de diálogo con el orden social (en términos de *resistencia/negociación*) y las condiciones materiales de existencia de los sujetos (el contexto sociohistórico que enmarca al evento comunicativo).

A partir de aquí, pareciera entonces que estamos frente a una nueva manera de mirar al receptor, es decir, frente a una perspectiva que nos habla de un receptor más activo. Incluso, algunos investigadores actuales del campo se animan a afirmar que:

Una de las transformaciones que se han producido en los últimos tiempos es que los jóvenes pasaron de ser lectores-consumidores a productores de contenidos. Esto es posible, en parte, por el desarrollo de herramientas con interfaz flexible y orientadas a su apropiación por parte de los usuarios que ahora comienzan a investigar e incursionar en la experiencia participativa a través de la creación (Comba & Toledo, 2008).

Es más, desde esta mirada, los jóvenes no son solo sujetos consumidores, sujetos productores, sino también sujetos críticos que ponen en duda y que rompen con un discurso hegemónico. Se desprenden de esta línea conceptos como el de *sociedad de la ubicuidad* y de *prosumidores*² para hablar de aquella sociedad en la cual el desarrollo de las comunicaciones digitales móviles propicia que los sujetos articulen nuevos ambientes comunicativos. Al respecto, José Octavio Islas-Carmona afirma que “el cibernauta ordinario paulatinamente se fue convirtiendo en prosumidor, gracias a la autoaplicación del conocimiento y el conocimiento aplicado a la revolución misma del conocimiento: autología pura” (2008: 7).

Mientras tanto, desde el campo de la Educación, se ha comenzado a prestar atención a la influencia que la tecnología ha ejercido en las generaciones más jóvenes, aquellas que han crecido y se han desarrollado en un medio plagado de tecnología. Según algunos autores, esta generación está compuesta por los *nativos digitales*. Esta expresión fue acuñada por Marc Prensky por primera vez en 2004, en un ensayo titulado “Special Letter: The Death of Command and Control?” (2004: 7). Allí, este autor los definía como aquellas personas que habían crecido con internet y con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) (a diferencia de los *inmigrantes digitales*).

² *Prosumidor*, del inglés *prosumer*, acrónimo que procede de la fusión de dos palabras: *producer* (productor) y *consumer* (consumidor). Concepto anticipado por Marshall McLuhan y Barrington Nevitt en 1972 y popularizado por Alvin Toffler en 1980 (Islas-Carmona, 2008).

Felipe García, Javier Portillo, Jesús Romo & Manuel Benito (2007: 2) los definen de la siguiente manera:

Nacieron en la era digital y son usuarios permanentes de las tecnologías con una habilidad consumada. Su característica principal es sin duda su tecnofilia. Sienten atracción por todo lo relacionado con las nuevas tecnologías. Con las TICs [sic] satisfacen sus necesidades de entretenimiento, diversión, comunicación, información y, tal vez, también de formación.

Estos nuevos usuarios enfocan su trabajo, el aprendizaje y los juegos de nuevas formas: absorben rápidamente la información multimedia de imágenes y videos, igual o mejor que si fuera texto; consumen datos simultáneamente de múltiples fuentes; esperan respuestas instantáneas; permanecen comunicados permanentemente y crean también sus propios contenidos.

Por lo tanto, las TIC cambiaron la configuración de nuestras vidas en sociedad y se integraron en todos sus ámbitos, repercutiendo en el aprendizaje y en las formas en las que asimilamos los contenidos. En esta sociedad de la información, con una alta tecnificación, los emisores deben ser cada vez más creativos para vincular los diferentes soportes a la hora de transmitir un mensaje a fin de que este sea recibido de manera efectiva.

Según Ken Robinson (2010), frente al panorama de las TIC y la abundancia de la información, el estudiante deberá ejercer un papel activo que le permita tener un rol más protagónico en la enseñanza, sin limitarse a una actitud pasiva, de mero oyente. Por otra parte, el profesor tendrá que replantear su posición ya no solo como un proveedor de información, sino como guía en el proceso de análisis, síntesis y comprensión de la abundante información que circula por los sistemas informativos. Anteriormente, el docente era el foco de conocimiento y la relación se dirigía de arriba hacia abajo. Las TIC posibilitan el acceso del alumno a dicha información de manera autónoma, de modo que ahora la relación se torna horizontal.

En la educación, entonces, la posibilidad de un aprendizaje más participativo parece abrirse con la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

› **Facebook en las cátedras de la universidad**

Luego de aplicar la técnica del *focus group* en los estudiantes de la Universidad Siglo 21, pudimos observar que tanto los alumnos ingresantes como los avanzados admiten estar conectados a internet las 24 horas del día, en algunos momentos desde sus computadoras y durante todo el tiempo desde sus celulares. Esto nos habla de que los sujetos entrevistados tienen la posibilidad efectiva de tomar contacto material con los dispositivos de tecnología digital que permiten la conectividad a Internet; por lo tanto, podemos decir que nos encontramos con una población en la que el acceso, la frecuencia y la disponibilidad de estos medios están asegurados en sus vidas cotidianas. Inclusive, podemos afirmar que los tipos de objetos tecnológicos que utilizan (celulares, *tablets*, *notebooks* y *netbooks*) posibilitan la movilidad de la conectividad por lo que los sujetos llevan consigo la conexión a Internet a donde vayan. Con respecto a la frecuencia, algunos alumnos del grupo de los ingresantes admiten hasta dormir con los celulares prendidos y controlar todo el tiempo las notificaciones, inclusive despiertan en medio de la noche para chequear si hay

novedades ya que, según las palabras de uno de los entrevistados, “siempre hay algo para ver”.

En relación al uso o a las actividades que realizan con los distintos dispositivos, ambos grupos admiten utilizar el celular para fines sociales (*Facebook* y *Twitter* principalmente) y la computadora para fines académicos.

Cuando profundizamos sobre el uso de *Facebook*, nos encontramos con una respuesta generalizada y espontánea: esta herramienta tiene un objetivo social. Por lo tanto, para poder hablar de *Facebook* y su uso académico tuvimos que interrogarlos de manera directa.

Los alumnos ingresantes no reconocen la utilidad de esta herramienta para fines educativos porque admiten no haber tenido experiencias de este tipo todavía, salvo un caso que mencionó una materia del colegio secundario. Si imaginan un uso académico de *Facebook*, no creen que se animarían a participar con publicaciones (“por los comentarios de los otros”, según sus palabras), sino que lo usarían como fuente de información. Sin embargo, consideran que podría ser de gran utilidad ya que sostienen “en *Facebook* estamos todo el tiempo”. Podemos decir entonces que las competencias que despliegan estos sujetos están vinculadas por ahora solo a poder manipular la herramienta para fines de ocio y diversión, no han experimentado sus habilidades para manejar la herramienta con fines educativos.

Los alumnos avanzados, por su parte, reconocen la utilidad de *Facebook* para el desarrollo de sus carreras universitarias; mencionan el *Facebook* de la Universidad, los *Facebooks* de sus carreras y los distintos grupos o *fan pages* de cátedras en las que pueden encontrar los *powerpoints* de las clases, noticias y videos de la actualidad vinculados a las materias e información para próximas clases. Pero, en general, admiten que la herramienta no sirve o no se usa en estas cátedras para que los alumnos participen, sino como fuente de información unidireccional (del docente a los alumnos). Inclusive, los entrevistados reconocen que los profesores en todos los casos fomentaron el uso de estos espacios por lo cual la propuesta no formó parte de un proyecto colectivo u horizontal. Por la frecuencia en el uso, el acceso y la disponibilidad prefieren que la Universidad se comunique directamente por *Facebook* en lugar de utilizar otros canales oficiales como el *Noticampus* o *Autogestión* (plataformas que la Universidad Siglo 21 usa para comunicarse con sus alumnos) porque: “siempre entramos a *Facebook*”, “todos saben usarlo”, “es informal” y “te llegan las notificaciones al celular, entonces, lo ves más que por *Noticampus* o *Autogestión*”, según ellos mismos.

En la observación de los espacios en *Facebook* de las cátedras de la Universidad se reflejó lo que el grupo de alumnos avanzados había expresado: la mayoría de las publicaciones las hacen los docentes, los alumnos en pocos casos las comentan, a menos que se plantee en esos espacios alguna actividad con evaluación. En varios casos, se observó que los docentes publican información o material vinculado a sus asignaturas pero que exceden lo que se dicta en clase, por ejemplo, algunos videos o noticias de actualidad relacionadas a los contenidos de sus materias.

› ***Un punto de llegada: ¿recepción activa, autonomía o ensoñación?***

En este escenario, las nuevas TIC han dado lugar a un receptor más activo y, aplicadas al campo de la educación, posibilitan un estudiante más participativo; pareciera que por fin estamos entonces frente a un sujeto más autónomo. Ahora bien, cabe preguntarnos si es posible hablar de *autonomía*, en términos de Castoriadis (1999), y qué papel juega la *ensoñación social*, en términos de Cabrera Altieri (2011), para entender este fenómeno.

En una ajustada síntesis, para Castoriadis (1999) la *autonomía* corresponde a lo ideal, a lo deseado, ya que representa la posibilidad de la autoinstitución lúcida de la sociedad (que la sociedad pueda darse leyes propias y autocrear sus propios imaginarios, a través de individuos autónomos).

Aquí la idea de autonomía se opone a la de totalitarismo en tanto implica creatividad y crítica. Entonces, hay una relación entre los procesos de: elucidación (indagar sobre cómo se han construido los discursos y los saberes sociales), autonomía (la autoinstitución lúcida) y cambio (la transformación del orden social).

Por lo tanto, la creación se convierte en un elemento clave para demostrar la autonomía de un sujeto o de una sociedad. Un *proyecto de autonomía* (Castoriadis, 1999) que, como en el psicoanálisis, propone conocer, descubrir y entender las significaciones imaginarias que condicionan a los sujetos para que estos puedan dominarlos y tomar decisiones al respecto.

Entonces, aquí la idea de autonomía se acerca a la de democracia en tanto modo de vida en la que subjetividad reflexiva es deliberadamente aplicada a los asuntos públicos. Democracia y autonomía en tanto socialización de la psique y construcción de individuos autónomos.

En síntesis, para pensar autonomía individual y colectiva desde la propuesta de Castoriadis (1999) es necesario pensar siempre en la interacción de cuatro fuerzas o motores que hacen a la historicidad de una sociedad. La primera de las fuerzas o vertientes está dada por la realidad social dada o lo instituido; la segunda, por la fuerza creadora del colectivo anónimo o lo instituyente; la tercera corresponde a la psique como medio de existencia y como fuerza desafiante de lo instituido; y la cuarta, a la praxis como acción social orientada al cambio (Cristiano, 2009).

En la misma línea, Cabrera Altieri (2011) plantea el fenómeno de la tecnología y la comunicación ligado a la imaginación humana, entendida como la condición de posibilidad de cuanto ocurre y está ocurriendo.

El autor propone pensar lo tecnológico en términos de *imaginario* y para eso nos hace pensar que la tecnología moderna promete la divinización del ser humano, el progreso humano como transformación y crecimiento asegurado y corroborado por los logros que las máquinas demuestran.

En este escenario, los aparatos tecnológicos son más por lo que la sociedad cree que son que por su funcionalidad real. Existe una *fantasía colectiva*, un *sueño colectivo* (Cabrera Altieri, 2011: 26) que, a través del marketing, nos envuelve en un mundo donde la tecnología representa al

progreso humano.

Entonces, las nuevas tecnologías, en tanto imaginario social, deben entenderse en términos de institución de acuerdo a las condiciones de existencia, posibilidad y representación de sentido de una sociedad dada. Para comprender a las tecnologías es necesario interpretar las condiciones que han posibilitado el surgimiento de una realidad y no de otra, de un sentido y no de otro. Por lo tanto, “en tanto institución imaginaria las tecnologías no sólo son un conjunto de ‘avances tecnológicos’, son un amasijo de representaciones, afectos y deseos desde el que la sociedad se comprende, se siente, se piensa, se vive, se compara y se proyecta” (Cabrera Altieri, 2011: 120).

Esto nos sirve para entender o para desnaturalizar el concepto de sociedad de la información o del conocimiento con el que la sociedad elige nombrarse.

Cabrera Altieri afirma que, con relación al uso pedagógico de las nuevas tecnologías, es importante reconocer el supuesto de que las nuevas tecnologías facilitan la enseñanza, haciéndola más dinámica y participativa. Pero en relación a este fenómeno, lo más importante es reconocer que la introducción de las nuevas tecnologías en la educación responde a un proyecto mucho mayor, que es el de la institución de la sociedad contemporánea como sociedad de la información. Frente a esto, se despliegan una infinidad de discursos que instituyen el imperativo de la tecnología como garantía del progreso humano. Y de esta manera, las nuevas tecnologías se vuelven omnipresentes, cualidad que la sociedad actual reafirma y constata para ser lo que ella es.

Formar parte de esta nueva sociedad entonces, no estar excluido, implica, cada vez más, poder participar activamente a través de las nuevas tecnologías (Cabrera Altieri, 2011).

Hitos históricos son evidencia de la apropiación de este imaginario: hacia el año 2003, en el marco de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (Organización de Naciones Unidas), se manifestaron algunas preocupaciones vinculadas con el acceso diferencial a las TIC por parte de países y grupos sociales, el cual se dio en llamar *brecha digital*. La CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2003), define esta *brecha digital* como:

[...] la línea divisoria entre el grupo de población que ya tiene la posibilidad de beneficiarse de las TIC y el grupo que aún es incapaz de hacerlo. En otras palabras, es una línea que separa a las personas que ya se comunican y coordinan actividades mediante redes digitales de quienes aún no han alcanzado este estado avanzado de desarrollo.

Entonces, la superación de la *brecha digital* se vincula con el diseño de políticas públicas, que supongan la implementación de nuevos marcos regulatorios y la generación de infraestructura que permita el desarrollo de estos sectores.

Con estos precedentes, en 2010 se creó en la República Argentina el Programa *Conectar Igualdad* a través del Decreto 459/10. Sus objetivos fueron proporcionar una computadora a cada uno de los alumnos y docentes de escuelas públicas secundarias, de educación especial y de institutos de formación docente de todo el país así como también capacitar a los docentes en el uso de esa herramienta y elaborar propuestas educativas para favorecer su incorporación en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Otros ejemplos ilustran esta tendencia: en el marco de la Unión Europea, Xavier Prats Monné,

el nuevo director de Educación de la Comisión Europea, opina que:

Por primera vez los alumnos son los que lideran el cambio educativo. ¿Por qué? Porque traducen en la escuela y la universidad su experiencia diaria: están acostumbrados a colaborar gracias a Internet y a que sus amistades no dependan de su situación geográfica (en Silió Delibes, 2014).

La idea entonces de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación colaboran con el aprendizaje gracias a las posibilidades de recepción activa y participativa parece estar globalizada e instituida.

Pero resulta imprescindible para analizar las políticas de inclusión de tecnologías en educación tener en cuenta que las significaciones imaginarias sociales vinculadas a las nuevas tecnologías como reglas de funcionamiento y condiciones de posibilidad emergen de la articulación entre la eficacia experimentada personalmente y de las promesas anunciadas socialmente (Cabrera Altieri, 2011).

Y en este sentido, afirma el autor, resulta imperioso interpretar a las nuevas tecnologías como parte del sistema económico productivo y como promesa optimista, a través de lo discursivo, de una sociedad mejor.

En relación al proyecto de autonomía, según Castoriadis (1999), la educación colabora con el mismo en tanto crea las condiciones para que los sujetos tengan una actitud reflexiva y deliberante que los conduzca a la transformación de la realidad instituida.

Y en relación al interrogante que dio razón a este trabajo, más que caer en posiciones polarizadas como la *tecnofobia* o la *tecnofilia*, cabría plantearse, con compromiso, la tarea de atravesar siempre nuestras prácticas como profesionales de la comunicación, con las siguientes reflexiones: ¿hasta qué punto es autónomo el nuevo receptor si en realidad es consumidor del sueño del progreso tecnológico? ¿el uso de las nuevas tecnologías en la educación cristaliza la autoinstitución de los sujetos o la institución de las leyes del mercado? Entonces, finalmente: ¿receptor autónomo o sueño del receptor autónomo?

> **Bibliografía**

Cabrera Altieri, D. H. (2011). *Comunicación y cultura como ensoñación social: Ensayos sobre el imaginario neotecnológico*. Madrid: Fragua.

Castells, M. (2005). *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C. (1999). La institución y lo imaginario: primera aproximación. *La institución imaginaria de la sociedad*, 1. Barcelona: Tusquets Editores.

Comba, S. & Toledo, E. (2008, julio-agosto). La comunicación digital: nuevos ambientes de interacción en la formación universitaria. *Razón y Palabra*, 13(63). Recuperado de

<http://www.razonypalabra.org.mx/n63/scomba.html> el 13/02/2015

Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL (2003). *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/11575/DGE2195-CONF91-3.pdf> el 13/02/2015

Cristiano, J. (2009). *Lo social como institución imaginaria: Castoriadis y la Teoría Sociológica*. Villa María: EDUVIM.

De Certeau, M. (1980). *La invención de lo cotidiano: 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Decreto 459/10 (2010, 7 de abril). Creación del Programa Conectar Igualdad. com. ar. Poder Ejecutivo Nacional. Boletín Oficial, nº 31877. Recuperado de <http://www.conectarigualdad.gob.ar/archivos/archivoSeccion/DecretoCreaci%C3%B3nCI.pdf> el 13/02/2015

García, F., Portillo, J., Romo, J. & Benito, M. (2007). Nativos digitales y modelos de aprendizaje. En *Actas IV Simposio Pluridisciplinar sobre Diseño, Evaluación, y Desarrollo de Contenidos Educativos Reutilizables*. Universidad de País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Recuperado de <http://spdece07.ehu.es/html/comunicaciones.htm> el 13/02/2015

Hall, S. (1980). Encoding/Decoding. En Hall, S. et al. (Eds.), *Culture, Media, Language* (128-138). London: Hutchinson & Co.

Hirsch, J. (1996). ¿Qué es la globalización? *Globalización, Capital y Estado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Islas-Carmona, J. O. (2008, junio). El prosumidor: El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Palabra Clave*, 11. Recuperado de <http://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1413> el 13/02/2015

Prensky, M. (2004, enero). Special Letter: The Death of Command and Control? Recuperado de <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-SNS-01-20-04.pdf> el 13/02/2015

Robinson, K. (2010). Changing Education Paradigms (archivo de video). Recuperado de https://www.ted.com/talks/ken_robinson_changing_education_paradigms.html el 13/02/2015

Silió Delibes, E. (2014, 19 de febrero). Transformar la educación. *El País* (versión electrónica). *Sección Sociedad: Extra aula*. Recuperado de http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/02/18/actualidad/1392722730_398144.html el 13/02/2015

Silverstone, R. (1996). *Televisión y vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Thompson, J. B. (1990). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.